Linterna de Papel

El padre Le Paige

Por Andrés Sabella

SAN Pedro de Atacama encierra en su historia bastante honra. De don Pedro de Valdivia al padre Gustavo Le Paige, la huella avanza, mostrando cómo en la humildad de tal contorno hubo hombres que lo enaltecen, dándole nombradía mayor.

El padre Le Paige representaba uno de los más nobles, por las virtudes y dones que poseía. Fundió su ser en San Pedro de Atacama, porque, allí, encontró una alta y digna razón de vivir, piedra a piedra: Esa tierra, que es una caja caudal de la arqueología americana.

El sacerdote belga halló la fórmula cabal del servicio: Nunca desatendió sus deberes religiosos, por la ciencia. A ésta la trató, como un servicio más de sus días en favor de los demás. Su fe envolvió a los feligreses de su capilla. Su quehacer científico entregó a Chile el rostro del hombre atacameño y su desarrollo cultural.

Provenía de una familia de rigor universitario. El lo cultivó en el mejor sentido, universalizando su inteligencia, por la múltiple tarea: no era sacerdote arrodillado las 24 horas del día. Hablaba a Dios, en obras de bien, de belleza y de amor. Buscando las raíces de nuestra cultura, volvía los ojos a los hombres que fueron, para enseñarlos a los de hoy y para enseñarles amor con los rescatados del olvido, por su faena admirable. Excavó 5.000 tumbas, penetró en 51 pueblos destruidos, revisó 300 sitios arqueológicos, en 25 años de labor cotidiana de ansiedad científica y de alegría creadora.

Junto al religioso y el arqueólogo cabía en el padre Le Paige, el artista. Pintaba al óleo, con sencillez de primitivo. En su homenaje, Enrico Bucci abrió, en Santiago, una nueva sala de exposiciones, que bautizó "Sala P. Gustavo Le Paige". Será la que, en cada tela que se exponga, allá, repetirá su memoria humana, de criatura universal.

Su mérito se cimenta en el Museo Arqueológico de San Pedro, fundado con su esfuerzo, que, actualmente, forma entre los orgullos de nuestra Universidad del Norte.

El jesuita ejemplar, pidió reposar en tierra atacameña, leal, hasta en cenizas, con su inmensidad, su silencio, sus misterios y su "vida", que él reveló en sus hallazgos y reflexiones.

Vivió en medio de muertos que le "hablaban". Ahora, no

El Mercurio, Antofagasta, 23.V.1980 p.3.

El Padre Miguel, folklorista [artículo] Juan Uribe Echevarría.

Libros y documentos

AUTORÍA

Uribe Echevarría, Juan, 1908-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Padre Miguel, folklorista [artículo] Juan Uribe Echevarría.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa